

AGROECOLOGIA, UN PROGRAMA QUE DEBE HACERSE REALIDAD**AGROECOLOGY, A PROGRAM THAT REALITY SHOULD BE MADE**

De La Ossa, V. Jaime, Dr. Sci.
Profesor Titular
Facultad de Ciencias Agropecuarias
Universidad de Sucre, Colombia

A pesar de la riqueza de la agrobiodiversidad en las Américas y especialmente en Colombia, país megadiverso, gran parte de la agricultura, especialmente aquella generadora de ingresos y las dependientes de actividades de ganancia por intercambio en el exterior, dependen de especies introducidas de otras partes del mundo (HILGERT y GIL, 2005). Entre estas especies tenemos la caña de azúcar, banano, arroz, soya, café, trigo, cítricos, uvas de mesa, frutas de especies caducifolias y mango entre otras, que son de gran importancia económica en varios países de la región (PITA- MARTÍN, 2006)

El término agroecología, fundamental para comprender los paisajes agrícolas, su estructura y función, en un medio de amplia trayectoria de intercambio cultural, dominación, explotación y evolución social explosiva, puede llegar a significar muchas cosas, definido de manera amplia incorpora ideas sobre un enfoque de la agricultura y la ganadería, así como el uso de las especies nativas promisorias más ligado al medio ambiente y más sensible socialmente; centrada no sólo en la producción sino también en la sostenibilidad ecológica del sistema. A esto podría llamarse el uso «normativo» o «prescriptivo» del término en referencia, porque implica tener en cuenta características importantes y a veces imprescindibles de la sociedad y la producción que van mucho más allá de los límites del concepto y la extensión del factor agrícola (HECHT, 1990; MÉNDEZ y GLIESSMAN, 2002).

Teniendo en cuenta la realidad histórica que involucra intercambio y adopción de tecnologías productivas tradicionales y algunos trazos de modernismo en la explotación agropecuaria de los ecosistemas antropizados que hoy conforman las llamadas sabanas de Sucre, Córdoba y Bolívar, costa Caribe de Colombia, se hace necesario que la sociedad en su conjunto valore la importancia de la agroecología como ciencia y la urgente necesidad de formar profesionales que atiendan este valioso sector, que en esencia busca integrar la dinámica y la funcionalidad ecosistémica de la cual derivamos la oferta de bienes y servicios requeridos para asegurar el desarrollo sostenible de nuestro entorno.

Es necesario pensar en esto, la responsabilidad social lo demanda y a medida que la situación se vuelve más drástica en razón a los cambios climáticos globales, prolongadas sequías o fatales inundaciones, fenómeno del niño, pérdida de cosechas y semovientes, la decisión no da espera, está en juego la soberanía alimenticia y el futuro de la sociedad.

Sería suficiente dar una mirada panorámica a la situación del departamento de Sucre. Departamento que vive hoy bajo la inclemencia de una sequía devastadora la pérdida despiadada de sus campos de cultivo y hasta su ganadería trashumante, esa ganadería adaptada a ciclos de inundación y sequía, resistente a fuerza de adaptación y manejo, pero que desfallece ante la falta de alimento sin que nada se pueda hacer; mientras tanto la ruina campea por campos y pueblos, llegando incluso a generar altas tasas de inseguridad ciudadana, entre tanto se incrementan los niveles de miseria y la sociedad se hace mucho más vulnerable... Se necesitan con urgencia agroecólogos.

1. HILGERT, N.I.; GIL, G.E. 2005. Agricultura andina tradicional y procesos de cambio en la cuenca del río Zenta, Salta, noroeste de Argentina. *Darwiniana* 43 (1-4):30-43.
2. PITA- MARTÍN, M.L. 2006. La alimentación pre y postcolombina en Europa y en América y su relación con el estado nutricional. *La Alimentación Latinoamericana* 263:8-18.
3. HECHT, B.S. 1990. La evolución del pensamiento agroecológico. Págs. 15-30. En: Altieri, M.A (ed). *Agroecología Bases científicas para una agricultura sustentable*. Nordan Comunidad.
4. MÉNDEZ, V.E.; GLIESSMAN, S.R. 2002. Un enfoque interdisciplinario para la investigación en agroecología y desarrollo rural en el trópico latinoamericano. *Manejo Integrado de Plagas y Agroecología* 64: 5-16.